

LA NATURALEZA DEL ESOTERISMO

Los educadores en la nueva era pondrán un creciente énfasis en el acercamiento esotérico, y sería de valor que yo aquí intentara definir el esoterismo en términos de la inteligencia promedio general de los estudiantes esotéricos y su grado de evolución. Les recordaré que el verdadero esoterismo es algo mucho más profundo (desde el punto de vista de la Jerarquía) de lo que ustedes pueden apreciar.

Una de las más inadecuadas definiciones del esoterismo es que concierne a lo que está oculto y velado y lo cual, aunque sospechado, todavía permanece desconocido. La inferencia es que ser un esoterista es estar entre quienes tratan de penetrar en cierto reino secreto al cual no se permite entrar al estudiante común. Si esto fuera todo, entonces cada científico y cada místico representarían el acercamiento del tipo mental y del desarrollado tipo emocional al mundo del esoterismo y de las realidades ocultas. Esto, sin embargo, no sería exacto.

El místico nunca es un verdadero esoterista, porque no está tratando en su conciencia con energías y fuerzas, sino con ese indefinido “otro Algo” (llamado Dios, el Cristo, el Bienamado) y por lo tanto, en realidad, con aquello que satisface el ansia de su alma.

El científico que ahora está tan rápidamente tratando con el mundo de fuerzas y energías, y entrando en él, es en realidad un verdadero esoterista —aunque en su esfuerzo por controlar las energías que busca, niega su origen. Esto es de relativamente poca importancia; más adelante reconocerá la fuente que las emana.

* * *

El acercamiento fundamental para todos aquellos que se esfuerzan en captar el esoterismo, o en enseñar a los estudiantes esotéricos, consiste en poner el énfasis en el mundo de las energías y reconocer que detrás de todo lo que acontece en el mundo de los fenómenos (y con eso quiero significar los tres mundos de la evolución humana) existe el mundo de las energías, las cuales son de la mayor diversidad y complejidad, pero todas se mueven y operan bajo la ley de Causa y Efecto.

...Breve Espacio de Silencio...

Por lo tanto apenas es necesario que indique la naturaleza muy práctica de esta definición y su aplicabilidad a la vida del aspirante individual, a la vida de la comunidad y a los asuntos mundiales, o a los condicionantes niveles inmediatos de las energías espirituales experimentales que constantemente están buscando impacto sobre o contacto con el mundo de los fenómenos. Esto lo hacen, bajo dirección espiritual, en orden a implementar el Plan.

...Breve Espacio de Silencio...

La afirmación antedicha es de importancia fundacional; todas las otras definiciones están implícitas en ella, y es la primera verdad importante sobre el esoterismo que debe ser aprendida y aplicada por cada aspirante al misterio y a la universalidad de aquello que mueve los mundos y subyace al proceso evolutivo.



* * *

La primera tarea del esoterista es comprender la naturaleza de las energías que están tratando de condicionarlo y que se expresan en el plano físico a través de su equipo o su vehículo de manifestación. Por consiguiente, el estudiante esotérico tiene que entender que:

- Él es un conjunto de fuerzas, heredadas y condicionadas por lo que ha sido, más una gran fuerza antagonista que no es un principio y que llamamos cuerpo físico.
- Él es sensible a y debería ser cada vez más consciente de ciertas energías que hoy le son desconocidas y de ninguna utilidad; debe llegar a ser finalmente consciente de ellas, si ha de adentrarse más profundamente en el mundo de las fuerzas ocultas. Pueden ser energías que, para él, serían malignas si trabajara con ellas, y estas deben ser distinguidas y descartadas; hay otras que debe aprender a usar, porque resultarían beneficiosas y aumentarían su conocimiento, y por lo tanto deberían ser consideradas como buenas. Tengan en cuenta, sin embargo, que las energías en sí no son buenas ni malas. La Gran Logia Blanca, nuestra Jerarquía espiritual, y la Logia Negra emplean las mismas energías universales pero con diferentes móviles y objetivos; ambos grupos son grupos de esoteristas entrenados.

* * *

Por lo tanto el esoterista en entrenamiento tiene que:

- Llegar a ser consciente de la naturaleza de las fuerzas que constituyen el equipo de su personalidad y que él mismo ha traído a la expresión magnéticamente en los tres mundos, las cuales forman una combinación de fuerzas activas; él debe aprender a diferenciar entre la energía estrictamente física, que responde automáticamente a otras energías internas, y las que vienen desde niveles de conciencia emocionales y mentales, enfocándose a través del cuerpo etérico el cual, a su vez, motiva y galvaniza su vehículo físico a ciertas actividades.
- Llegar a ser sensible a las impelentes energías del alma, emanando desde los niveles mentales superiores, las cuales tratan de controlar las fuerzas del triple hombre cuando se alcanza cierto grado definido de evolución.
- Reconocer las energías condicionantes en su medio ambiente, viéndolas no como sucesos o circunstancias sino como *energía en acción*; por este medio aprende a encontrar su camino detrás de la escena de acontecimientos externos y en el mundo de energías, buscando contacto y cualificando para producir ciertas actividades. Así adquiere entrada en el mundo de significado.



Sucesos, circunstancias, acontecimientos y fenómenos físicos de todo tipo son simplemente símbolos de lo que está ocurriendo en los mundos internos, y en estos mundos el esoterista debe entrar hasta donde su percepción se lo permita; secuencialmente descubrirá mundos que le exigirán su penetración científica.

...Breve Espacio de Silencio...

- Para la mayoría de los aspirantes, la Jerarquía misma sigue siendo un reino esotérico que demanda descubrimiento y aceptará penetración. Estoy eligiendo mis palabras con cuidado en un esfuerzo por evocar vuestra respuesta esotérica.

* * *

...Espacio de Profundo Silencio...

No trato de ir más allá de este punto de la meta destinada de la humanidad; para los iniciados y discípulos que aún no han tomado la Iniciación de la Trasfiguración, los reinos superiores de conciencia y el “Lugar secreto del Altísimo” (la Cámara del Concilio de Sanat Kumara) siguen siendo profundamente esotéricos. Es un reino superior de energías —planetarias, extraplanetarias e interplanetarias; no conciernen a los educadores y el cuerpo docente de una escuela esotérica no está llamado a ocuparse de considerarlas. La tarea es entrenar estudiantes en el reconocimiento de la energía y la fuerza; discriminar entre los diversos tipos de energía, tanto en relación con ellos mismos como con los asuntos mundiales, y comenzar a relacionar lo que se ve y experimenta, con lo invisible, lo que condiciona y lo que determina. Esta es la tarea esotérica.

* * *

...Espacio de Profundo Silencio...

Hay una tendencia entre los estudiantes esotéricos, particularmente aquellos en los más viejos grupos piscianos, a considerar cualquier interés en las energías que producen acontecimientos mundiales o que conciernen a gobiernos y políticas, como antagónico al esfuerzo esotérico y espiritual. Pero el más nuevo esoterismo, que patrocinan los grupos más modernos y los tipos más mentales, ve todos los acontecimientos, los movimientos mundiales y los gobiernos nacionales, más todas las circunstancias políticas, como expresiones de las energías que se encuentran en el mundo interno de la investigación esotérica; en consecuencia no ven ninguna razón valedera para excluir un aspecto tan importante de los asuntos humanos de su razonamiento y pensamiento y del descubrimiento de aquellas nuevas verdades y técnicas que pueden ocasionar la nueva era de correctas relaciones humanas.



Ellos preguntan: ¿Por qué excluir la investigación política del plan de estudio espiritual? Lo consideran de igual si no de mayor importancia que la actividad de las iglesias; los gobiernos condicionan a los pueblos y contribuyen a la formación de cualquier civilización actual, obligando a las masas a seguir ciertas necesarias líneas de pensamiento. Las iglesias y los hombres en todas partes necesitan aprender que nada hay en el mundo de los fenómenos, de las fuerzas y de las energías, que no pueda ser puesto bajo el control de aquello que es espiritual.

Todo lo que existe es, en realidad, espíritu en manifestación. Hoy las masas se están volviendo de mentalidad política, y esto los Maestros lo ven como un gran paso hacia adelante. Un gran progreso se habrá hecho cuando los pueblos de mentalidad espiritual del mundo incluyan esta zona relativamente nueva del pensamiento humano y su actividad internacional dentro del campo de su investigación esotérica.

* * *

Permítanme darles una simple ilustración: La guerra es, de hecho, una gran explosión de energías y fuerzas, generadas en los planos internos donde el esoterista debería estar trabajando (pero rara vez se lo encuentra), hallando su horrible y catastrófica expresión en el plano físico. Hoy esto está indicado por el constante uso de los términos “Fuerzas de la Luz” y “Fuerzas del Mal”.

Cuando las internas, esotéricas y predisponentes causas de la guerra sean descubiertas mediante la investigación esotérica, entonces la guerra y las guerras finalizarán. Esto es trabajo verdaderamente esotérico, pero es desdeñado por los actuales esoteristas que se consideran espiritualmente superiores a tales asuntos y —en su torre de marfil— se concentran en su propio desarrollo, más una pequeña filosofía.

...Breve Espacio de Silencio...

Aquí debería dejarse sentado un punto: el esoterismo no es, en modo alguno, de naturaleza mística e indefinida. Es una ciencia —esencialmente la ciencia del alma de todas las cosas— y tiene su terminología, experimentos, deducciones y leyes propios. Cuando digo “alma” me refiero a la conciencia animadora que se halla en la naturaleza toda y en aquellos niveles que están fuera del territorio que generalmente llamamos naturaleza.

Los estudiantes tienden a olvidar que cada nivel de conciencia, desde el más elevado al más inferior, es un aspecto del plano físico cósmico, y en consecuencia (desde el ángulo o punto de vista del proceso evolutivo) es de naturaleza material, y (desde el ángulo o punto de vista de ciertos Observadores divinos) definitivamente tangible y formado de sustancia creadora.



El esoterista está tratando con sustancia todo el tiempo; le concierne esa sustancia viviente y vibrante de la cual están hechos los mundos y que —heredada de un sistema solar anterior— está coloreada por sucesos pasados y (como se ha dicho) “ya teñida con karma”.

También debería observarse que así como el plano físico, tan familiar para nosotros, no es considerado por el estudiante esotérico como un principio, tampoco el plano físico cósmico (desde el punto de vista de las vidas cósmicas) asimismo “no es un principio”. Les doy aquí mucho material para reflexionar.

* * *

...Espacio de Silencio...

Podría afirmarse que el esoterista se ocupa de descubrir y trabajar con esos principios que energizan cada nivel del plano físico cósmico y que son, en realidad, aspectos de la cualificada energía de vida que está operando en la sustancia sin principio y a través de ella.

La tarea del estudiante es desplazar el foco de su atención del aspecto sustancia-forma de la existencia y llegar a ser consciente de aquello que ha sido la fuente de producción de la forma en cualquier nivel específico.

Su tarea es desarrollar dentro de sí mismo la necesaria capacidad de respuesta y sensibilidad a la cualidad de la vida que domina cada forma hasta que él llega finalmente a la cualidad de la vida una que anima al planeta y dentro de Cuya actividad vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.

...Breve Espacio de Silencio...

Para hacer esto, debe ante todo descubrir la naturaleza de sus propias energías cualificadas (y aquí tiene cabida la naturaleza de los rayos regentes), las cuales se están expresando por medio de sus tres vehículos inferiores de manifestación, y después por medio de su personalidad integrada. Habiendo arribado a una medida de este conocimiento y habiéndose orientado hacia el aspecto de la vida cualificada, el estudiante empieza a desarrollar el mecanismo interno sutil mediante el cual puede establecer contacto con los aspectos más generales y universales.

Aprende a diferenciar entre la cualidad o predisposiciones kármicas de la sustancia “sin principio” de la que está hecha su forma y todas las formas, y los principios cualificados que están procurando expresión por medio de esas formas e, incidentalmente, redimirlas, salvarlas y purificarlas de manera que la sustancia del próximo sistema solar sea de un orden superior a la del actual, y en consecuencia más responsiva al aspecto voluntad del Logos.



* * *

Visto desde este ángulo, *el esoterismo es la ciencia de redención*, y todos los Salvadores del Mundo son el símbolo y los exponentes eternos. Para redimir la sustancia y sus formas se manifestó el Logos planetario, y toda la Jerarquía con su gran Conductor, el Cristo (el Símbolo del mundo actual), podría ser considerada como una jerarquía de redentores, expertos en la ciencia de redención.

Una vez que Ellos han dominado esta ciencia, pueden entonces pasar a la Ciencia de la Vida y tratar con las energías que finalmente contendrán y utilizarán la sustancia y las formas cualificadas, redimidas y entonces imbuidas de principio. La meta de Ellos es la redención de la sustancia sin principio, su restauración creativa e integración espiritual; los frutos de Su labor serán vistos en el tercero y último sistema solar.

...Breve Espacio de Silencio...

Su actividad producirá una gran fusión espiritual y planetaria, de la cual la fusión de la personalidad con el alma (en cierta etapa en el sendero de evolución) es el símbolo en el sentido microcósmico.

Pueden ver así la estrecha relación entre el trabajo del aspirante o discípulo individual a medida que redime, salva y purifica su triple cuerpo de manifestación, y el trabajo del Logos planetario a medida que ejecuta una tarea similar en conexión con los “tres vehículos periódicos” a través de los cuales trabaja: el vehículo de Su personalidad, la expresión de Su alma y Su aspecto monádico.

Por todo lo expuesto se darán cuenta que estoy intentando quitar la imprecisión a la palabra “esoterismo”, e indicar la naturaleza extremadamente científica y práctica de la empresa en la que todos los esoteristas están embarcados.

* * *

El estudio esotérico, cuando está unido a un estilo de vida esotérico, revela con el tiempo el mundo de significado y conduce finalmente al mundo de significaciones.

...Breve Espacio de Silencio...

El esoterista comienza por esforzarse en descubrir la razón del *porqué*; lucha con el problema de los acontecimientos, sucesos, crisis y circunstancias a fin de arribar al significado que podrían tener para él; cuando ha averiguado el significado de cualquier problema específico, lo utiliza como una invitación a penetrar más profundamente en el recientemente revelado mundo de significado; entonces aprende a incorporar sus pequeños problemas personales al problema del Todo mayor, perdiendo así de vista el pequeño yo y descubriendo el Yo mayor. El verdadero punto de vista esotérico es siempre el del Todo mayor.



...Espacio de Silencio...

El estudiante encuentra el mundo de significado desplegado como una intrincada cadena¹ sobre toda actividad y cada aspecto del mundo fenoménico. La red² etérica es el símbolo y diseño de esta cadena; y la red etérica que se encuentra entre los centros de la columna vertebral individual es su correspondencia microcósmica, como una serie de puertas de entrada al más amplio mundo de significado. Esto en realidad concierne a la verdadera Ciencia de los Centros, a la cual me he referido con frecuencia. Son modos de entrada consciente (cuando están desarrollados y funcionando) en un mundo de realidades subjetivas y en ciertas fases de la conciencia divina hasta ahora desconocidas.

Sin embargo, el esoterismo no concierne a los centros como tales, y el esoterismo no es un esfuerzo para despertar científicamente los centros, como muchos estudiantes piensan. El esoterismo realmente es entrenamiento en la capacidad de funcionar libremente en el mundo de significado; *no* se ocupa de ningún aspecto de la forma mecánica; se ocupa totalmente del aspecto alma —el aspecto del Salvador, Redentor e Intérprete— y del principio mediador entre la vida y la sustancia. Este principio mediador es el alma del aspirante o discípulo individual (si uno puede usar una formulación tan engañosa); es también el ánima mundi en el mundo como un todo.

* * *

El esoterismo por lo tanto implica una vida vivida en sintonía con las realidades subjetivas internas, posible únicamente cuando el estudiante está inteligentemente polarizado y mentalmente enfocado; sólo es útil cuando el estudiante puede moverse entre estas realidades internas con destreza y comprensión.

...Breve Espacio de Silencio...

El esoterismo implica además comprender la relación entre fuerzas y energías y el poder de utilizar la energía para el fortalecimiento y luego para el uso creativo de las fuerzas contactadas; de allí su redención.

El esoterismo usa las fuerzas del tercer aspecto (el de la sustancia inteligente) como recipientes de las energías de los dos aspectos superiores y, al hacerlo así, salva la sustancia.

El esoterismo es el arte de “bajar a la tierra” esas energías que emanan desde las fuentes más elevadas y allí “conectarlas a tierra” o anclarlas. Como ilustración: la actividad esotérica de un grupo mundial de estudiantes fue lo que dio por resultado la

1 network

2 web



divulgación de la enseñanza sobre el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo,³ de ese modo introduciendo⁴ y fijando en la conciencia de la humanidad el hecho de la existencia y trabajo de este grupo fundamentalmente subjetivo; así el trabajo de ese grupo fue enfocado, e intensificada su actividad redentora.

* * *

Toda verdadera actividad esotérica produce luz e iluminación; trae como resultado la intensificación y cualificación de la heredada luz de la sustancia por la luz superior del alma —en el caso de la humanidad obrando conscientemente.

...Breve Espacio de Silencio...

Por lo tanto es posible definir el esoterismo y su actividad en términos de luz, pero me abstengo de hacerlo así debido a la imprecisión y aplicación mística desarrollada hasta ahora por los esoteristas en décadas pasadas. Si los esoteristas aceptaran, en su forma más simple, el pronunciamiento de la ciencia moderna de que *sustancia* y *luz* son términos sinónimos, y reconocieran también que la luz que pueden traer para relacionar con la sustancia (la aplicación de la energía a la fuerza) es igualmente de naturaleza sustancial, podría hacerse un acercamiento mucho más inteligente.

El esoterista *sí* trata con luz en sus tres aspectos, pero actualmente es preferible intentar un acercamiento diferente hasta que —mediante desarrollo, ensayo y experimento— el esoterista conozca esas triples diferenciaciones en un sentido práctico y no sólo teórica y místicamente. Tenemos que superar⁵ algunos de los errores del pasado.

* * *

Les he dado muchas otras definiciones en mis diversos libros, y algunas de ellas fueron bastante simples; ellas pueden portar significado hoy y llegarán a tener significaciones más abstrusas para ustedes más adelante.

Desafiaría a todos los esoteristas a intentar el acercamiento práctico que aquí he delineado. Les pediría que vivan vidas redentoras, que desarrollen su sensibilidad mental innata y que trabajen continuamente con el significado que se encuentra detrás de todos los asuntos mundiales, nacionales, comunales e individuales. Si se hace esto, entonces la luz brillará repentina y acrecentadamente sobre vuestros caminos. Pueden volverse portadores de luz, sabiendo entonces que “en esa luz verán la Luz” —y también la verán sus semejantes.

Educación en la Nueva Era

3 Tratado sobre Magia Blanca, pp. 327-356; Tratado sobre los Siete Rayos, Tomo II (Sicología Esotérica), pp. 519-614.

4 grounding

5 live down